

## CULTURA



Una escena de la «Celebració» de Pasqual, que a partir del 13 de enero podrá verse en el Teatre Lliure de Gràcia

# Lluís Pasqual lleva a escena la crítica a la alta sociedad de Harold Pinter

## «Celebració» cierra mañana el Festival Temporada Alta de Girona

### La Razón

BARCELONA- La XIX edición del Festival Temporada Alta de Girona tendrá una clausura de lujo con el estreno absoluto de la última propuesta de Lluís Pasqual, «Celebració», de Harold Pinter, una comedia alocada y crítica mordaz de la alta sociedad actual.

De la mano del futuro director del Teatre Lliure, el certamen gerundense ha apostado por esta comedia, metáfora de la alienación colectiva de un mundo endogámico al margen de la realidad, que fue la última obra que escribió Pinter.

### Por primera vez

Lluís Pasqual aborda por primera vez a Pinter en esta obra, en la que la memoria, como contrapunto del materialismo de los comensales de una cena de lujo, tiene un papel importante. Pinter recrea una cena en un restaurante de lujo al lado del Coven Garden londinense, pero con Pasqual esta cena tiene lugar en «cualquier restaurante un poco gilipollas» de Cataluña, sus situaciones se hacen mucho más conocidas y sus personajes se pasean por lugares muy cercanos al espectador.

La propuesta de Pasqual cuenta con la traducción de Martí Sales, además de otras adaptaciones, como los cambios en las canciones que se ofrecen en escena, para que la obra sea cercana al público. «Se trata de una obra de actores, no de director, la monté en dos tardes y todavía me sobró», explicó el director catalán, quien considera que para que cada personaje pueda ser creíble y reconocible por el público, hacen falta primeras espadas.

Por eso, para este montaje, Pasqual cuenta con un repertorio de lujo. Los protagonistas de la obra son dos matrimonios, represen-

### El director teatral dice que en la obra «hay una profunda mala leche»

tados por Jordi Bosch, Eduard Farelo, Marta Marco y Miriam Iscla. En una segunda mesa estarán Roger Coma y Clara Segura, el camarero, interpretado por Boris Ruíz, y el matrimonio que regenta el local, encarnado por Pep Sais y Àngels Moll. Durante poco más de una hora, estos actores que celebran un aniversario de boda como

algo mecánico, cambian de tempo en cada escena, pero, según su director, «no improvisan».

«En esta obra hay una profunda mala leche, estos seres viven y continúan, pasan su existencia adoptando un tono formal, pero son igual de sinvergüenzas tanto al final como al principio de la obra, se acostumburan a vivir mal con una apariencia espléndida», explicó el director.

### Raza de los Millet

Según Pasqual, en esta comedia de Pinter hay «una serie de personajes» que en Cataluña todos pueden tener en mente «como la saga de los Millet, que podrían hacer perfectamente una cena como ésta», indicó el director, quien destacó que una de las frases más rotundas de la obra es: «¿Sabes cuánto dinero gané el año pasado?».

El montaje, una coproducción del Teatre Lliure y del Canal Centro de Artes Escénicas Salt/Girona, se podrá ver en el festival Temporada Alta de Girona a partir de mañana y hasta el domingo. Del 13 de enero al 27 de febrero, Pasqual traerá esta pieza al renovado Teatre Lliure de Gràcia, en Barcelona.

### Una dramaturgia imprescindible

■ «Celebració» fue la última obra importante del Premio Nobel Harold Pinter en subir a escena, en 2000, ocho antes de la muerte del dramaturgo británico.

■ La obra es una sátira social que se desarrolla en un lujoso restaurante, en el distrito del West End, donde un grupo de amigos de la alta sociedad se dispone a cenar tras asistir a un

ballet en el Covent Garden, aunque ninguno de los presentes recuerda qué ha visto. El contrapunto, en ocasiones cómico de esta pieza, lo provoca el camarero del establecimiento.

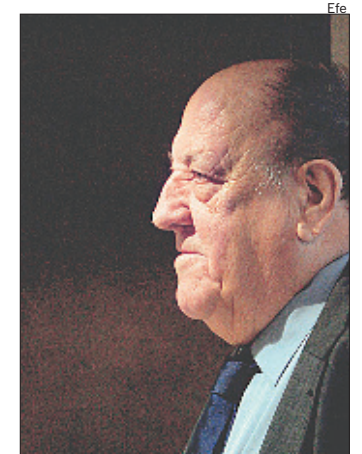
■ Pinter siguió trabajando para el teatro tras «Celebració», aunque con piezas más modestas, aparte de subir el mismo a escena para interpretar una obra de Beckett en 2006.

## Javier Tomeo: «Reflejo los problemas que le interesan al hombre»

Víctor Fernández

BARCELONA- En 1974, Javier Tomeo sorprendía con la publicación de «Los enemigos», una novela de un padre paranoico por salvar a su hijo de supuestas conspiraciones. 36 años más tarde, el libro ha sido recuperado por Alpha Decay y resulta de una actualidad tremenda, al parecer anunciar fenómenos como el de la controvertida web Wikileaks.

Tomeo, en declaraciones a LA RAZÓN, explica que «no soy un escritor oportunista. Yo hablo de los problemas que le interesan al hombre de verdad como son el miedo y la soledad. Siempre tengo las antenas desplegadas y de forma inconsciente reflejo mi momento histórico». Para esta nueva edición, Tomeo no ha querido



Javier Tomeo ve la literatura como un proceso químico

hacer retoques por «me paso mucho tiempo corrigiendo y perfeccionando. Esto es como un proceso químico que tiende a la perfección, pero yo nunca la alcanzo».

El escritor asegura que «hay Tomeo para rato porque el filón no se ha acabado. Tengo buenos lectores y presumo de que son inteligentes». Entre los nuevos proyectos está la novela en la que está trabajando en la actualidad, «Constructores de monstruos». Lector de Hammett y London, también espera que pronto se hagan realidad las aspiraciones de Javier Gurruchaga y Gabino Diego de llevar a escena uno de sus textos. Pero lo más inmediato será el estreno de un documental que le ha dedicado Carlos Cañeque y que se verá en el Festival de Málaga.